

The Legend of the Winter Carnival in Spanish LA HISTORIA DEL CARNAVAL DE INVIERNO

Hace mucho tiempo atrás, Astraios, el dios de la tarde y Eos, la diosa de la mañana, se casaron. Este matrimonio fue bendecido con cinco hijos: Boreas, Titan, Erous, Zephyrus y Notos. Boreas, al ser el hermano mayor, recibió el título del “Rey de los Vientos” y le concedió a cada uno de sus hermanos un gran poder. A Titan le asignó el tempestuoso Viento del Norte. Eros recibió el control del irresponsable Viento del Este. Zephyrus recibió la custodia del benevolente Viento del Oeste. A Notos se le dio el suave Viento del Sur. Los hermanos volaron libremente sobre el mar y la tierra.

En uno de sus largos viajes, Boreas llegó al paraíso invernal de Minnesota. Se detuvo un momento para observar la encantadora belleza de siete magníficas colinas en las que se encontraba una hermosa ciudad. Boreas silbó en éxtasis “¡La histórica ciudad de Saint Paul y sus siete colinas! Es un lugar ideal, Saint Paul será la capital de todos mis dominios. Desde hoy en adelante será conocida en todo el mundo como el parque de diversiones de invierno de Boreas”.

Mientras tanto, Vulcanus Rex, el dios del Fuego, e implacable enemigo de Boreas, echó chispas de la rabia que tenía. “Por la gran espada de Martes, yo haré que Boreas se enfurezca con el calor y rugido de mi fuerza”. Trabajó incansablemente para resistir todas las festividades de Boreas.

Imperturbable, Boreas proclamó la celebración de un carnaval. “Que así sea”, gritó Boreas, “Habrá un Carnaval en el viejo Saint Paul”. Boreas seleccionó a un Primer Ministro para coordinar las celebraciones de todos los Principados, Provincias y Casas Reales que estaban dentro de la ciudad. Y así, por 10 gloriosos días, hubo un Carnaval y alegres celebraciones en Saint Paul – festines, danza, entretenimiento y alegría, reinó sobre Boreas y la Reina de la Nieve, la mujer más bonita del reino, junto con los cuatro Vientos, cada uno acompañado de una hermosa princesa de los reinos de Boreas.

Klondike Kate una dama que cantaba, contribuyó a las festividades con su gran y encantadora voz, interpretando canciones con mucho sentimiento.

El Gran Rey Invierno, la Reina de las Tierras del Norte y su corte, contribuyeron con sus deseos de buena ventura y sabiduría, mientras que el Rey de la Escarcha y la Reina de los Copos de Nieve con su corte, se sumaron con su espíritu juvenil al festival.

En el décimo día de celebraciones, Vulcanus Rex y su corte prendieron fuego al magnífico palacio de hielo y enfrentaron al Guardia del Rey. La Reina aconsejó a Boreas que se despidiera de las personas de su capital de invierno para mantener la paz y bienestar y le pidió que regresara junto a los dioses del Olimpo. Boreas y su corte esperan ansiosos a que el calor del verano en Saint Paul ceda a la escarcha y frío para que así el invierno triunfe una vez más.